

EL LEGADO SEFARDÍ DE ŠEMAḤ RAḤINER The Sephardic Legacy of ŠemaḤ Raḥiner

EVA BELÉN RODRÍGUEZ RAMÍREZ - TINA RIVLIN
Universidad de Granada - Universidad de Bar-Ilan

BIBLID [1696-585X (2009) 58; 181-212]

Resumen: En este artículo se ofrecerá al lector un estudio de la vida y del legado literario del gran rabino Dr. ŠemaḤ Raḥiner, procedente de Letonia, y se presentará la transcripción de una de sus obras escritas en judeoespañol, con el título *El símbol de la Sucá o la bandera del galut*. Lo que se refleja principalmente en toda su producción literaria es una continua preocupación por plasmar y combinar valores tradicionales judíos con otros elementos considerablemente innovadores, si tenemos en cuenta la época en la que vivió (finales del siglo XIX- principios del XX). Para él, era esencial que el pueblo judío no perdiese sus raíces, es decir conceptos tan valiosos como tradición religiosa y familiar, lengua y cultura, pero además todo ello debía estar impregnado de ideales sionistas tan necesarios, no sólo para el establecimiento de una patria o de una identidad propia, sino también para acabar definitivamente con el sufrimiento de la diáspora.

Abstract: In this article the reader is offered a study of the life and literary legacy of the Rabbi Dr. ŠemaḤ Raḥiner, from Lithuania, as well as the transliteration of one of his works written in Judeo-Spanish entitled *El símbol de la Sucá o la bandera del galut* [*The symbol of the Suca or The Flag of Galut*]. His literary production expresses his constant concern to combine traditional Jewish values with other fairly modern and innovative elements with regard to the period in which he lived (end of 19th century- to the beginning of the 20th century). For Rabiner, the most important ideal for the Jewish people was to preserve its roots, its unique religious and family traditions, language and culture, and also to be deeply involved with the Zionist ideals necessary for the establishment of a homeland or a Jewish identity as a means to finally end the suffering of the diaspora.

Palabras clave: ŠemaḤ Raḥiner, sefardí, aljamiados, judeoespañola.

Key words: ŠemaḤ Raḥiner, Sephardic, aljamiado literature, Judeo-Spanish literature.

Recibido: 15/06/2009 **Aceptado:** 08/10/2009

*Porque el hombre es un árbol del campo,
como el hombre también el árbol crece, como el árbol el hombre está troncado.
Y yo no sé, dónde estuve ni dónde estaré, como el árbol del campo.*¹

1. Pertenece a una estrofa del poema *Ki ha-'adam eš ha-šadeh*, escrito por el famoso y popular poeta Natán Zaj, (Alemania 1927), quién actualmente vive en Tel Aviv. Esta

1. BIOGRAFÍA DEL AUTOR

Šemaḥ Raḥiner nació en un pequeño pueblecito cerca de Kovna (Letonia) en 1862. Él denomina a este lugar Zoggere Ḥadāš² en su libro *Dibre hesped wě-tanḥume 'aḇelim bē-kitbe ha-qodeš ba-Talmud u-Midraš/Libro de discursos elegíacos y de consuelo en los escritos sagrados en el Talmud y en el Midraš* (1934), en cuyo prólogo declara que todos los habitantes de este pueblo hablaban hebreo y tenían una consolidada educación en general y judía en particular. También nos informa que de esta comunidad surgieron grandes sabios, como por ejemplo el rabino Natán Neta Rabinovich, perteneciente a su familia, que redactó la gran obra *Diqduqe sofrim*; otro personaje que destaca es el doctor Imanuel Mandelshtan, médico y sionista activo, con una acentuada educación religiosa y nacionalista, como demuestra el hecho de su participación en el Primer Congreso Sionista que tuvo lugar en Basel (1902). Por último, presenta al filántropo Calanimus Wisotzki, que se dedicó al comercio de té, además de apoyar económicamente las *yěšivot* de Lituania y Rusia y conceder dinero para la causa sionista en Israel, llegando a fundar el Politécnico de Haifa.³

Este sabio era descendiente de una importante familia de rabinos, llamada unas veces Raḥiner y otras Rabinovich.⁴ Tanto él como sus dos hermanos recibieron una educación judía tradicional por parte de su padre Dover Rabiner, rabino de la comunidad de Letonia.

Cuando finalizó sus estudios en la escuela secundaria, Šemaḥ Raḥiner emigró a Berlín, donde se graduó en la Universidad, dedicándose a los estudios de Filosofía General y de Filosofía Oriental. Todo ello lo compaginó con la escuela superior de rabinos, en la que se dedicó plenamente al estudio del judaísmo llegando a ser rabino en 1885, con tan sólo 23 años. Se doctoró en la Universidad de Hiedelberg en 1899 y el tema de su tesis fue *Beitrage zur hebraesichen Synonymik in Talmud und Midraš/Recopilación de los sinónimos hebreos en el Talmud y en el*

poesía presenta la conexión entre un hombre y un árbol al igual que en nuestra obra *La bandera del galut*. La misma cita «porque el hombre es un árbol» aparece en De 20,19.

2. Según Eskenazi y Crispin, 2002: 34 y otros autores, Raḥiner nació en Bausk, pero realmente será su familia paterna quien proviene de este pueblo.

3. Todos estos datos los encontramos en el prefacio de Raḥiner, 1934: 1-6.

4. Sólo fue utilizado por sus hermanos, pero es el mismo apellido con el sufijo *-vich* del ruso, que significa «hijo».

Midraš, que se publicó ese mismo año en Berlín. Entre 1902 y 1907 llegó a ser rabino de las comunidades asquenazíes de Sofía y de Plovdiv, recomendado por el gran rabino de Bulgaria, el doctor Mordejay Marcus Ernpriez.⁵ Así, en 1902 predicó en todas las comunidades de Bulgaria llegando a ser un gran orador.⁶ Fue filósofo, lingüista, periodista y profesor de alemán, políglota ya que escribía perfectamente en cuatro idiomas (alemán, hebreo, búlgaro y judeoespañol) y sobre todo fue un autor muy prolífico, como veremos más adelante. Era un gran experto en las fuentes rabínicas ya que poseía una memoria casi fotográfica.⁷ Por todo ello, finalmente le propusieron llevar a cabo una misión casi imposible de realizar, como era la introducción de una educación religiosa judía en todas las comunidades de Bulgaria.⁸ Esto nos da una idea de que en esta época el nivel cultural y religioso de la sociedad era bastante precario.⁹ Sin embargo, ŠemaḤ Rabiner lo intentó con todas sus fuerzas y prueba de esto son las diferentes organizaciones en las que participó y otras que fundó. Fue miembro del Consistorio Central, del Comité Central de la Organización Sionista y jefe de la organización *Bēne Bērit* en Bulgaria en 1926. También contribuyó a la fundación de instituciones que se dedicaban no sólo a promocionar un nivel más avanzado de la lengua hebrea, como la organización *Miqra* en Roschuk (Bulgaria, 1912), sino también a la creación de asociaciones benéficas como *Malbiš 'Arumim* en Sofía (1920).¹⁰

Murió en Sofía en 1936 sin descendencia ya que no contrajo matrimonio, hecho que llama bastante la atención debido al cargo que ostentaba. Con respecto a esto en algún momento de su vida cuándo le

5. Nació en 1869 en Ucrania y murió en 1951 en Estocolmo. Desde 1896 hasta 1900 fue rabino en Croacia y más tarde fue el gran rabino de Bulgaria, desde 1900 hasta 1914. Algunas de sus obras en judeoespañol los podemos encontrar en Collin y Studemund-Halévy, 2006: 83-118.

6. Eskenazi - Crispin, 2002: 97.

7. Cf. Ardití, 1970: 212-216.

8. Véase Rumano, 1967, vol. 10: 456.

9. Para mayor información contamos con los estudios de Taġer, 1932; Askenazi - Crispin, 2002; Tamir, 1979, etc.

10. Cf. Ardití, 1970: 212-213.

preguntaron el porqué, su contestación fue que estaba casado con la Torah.¹¹

2. LEGADO DE RABINER¹²

Otra de sus grandes preocupaciones dentro del judaísmo fue promover en el ámbito sefardí la cultura judía en general, marcada con tintes nacionalistas y sionistas, además de remarcar continuamente la importancia del papel de la mujer en el terreno familiar, no sólo en lo referente a la educación de los hijos sino también en cuanto a la transmisión de los valores tradicionales judíos. Esto le llevó a estudiar en profundidad la lengua judeoespañola para poder comunicarse con las comunidades sefardíes de Bulgaria y así abrirse camino en ellas, con la finalidad de inculcarles todos estos valores. El intento por llevar a cabo estos objetivos provocó que este personaje, de procedencia asquenazí, se ganase y se granjease el afecto de todas las comunidades sefardíes de Bulgaria y nos dejase un legado bastante amplio de obras judeoespañolas, que a continuación clasificaremos por orden cronológico, ofreciendo al lector unas breves notas acerca de cada una de ellas.

1. *El símbolo de las tēqi'ot* (con el subtítulo *en sus significación nacionala y morala*) publicada en Sofía en 1907.¹³ El autor describe el sufrimiento provocado por la diáspora y la nostalgia que siente el pueblo judío por un pasado carismático «demostrada por una leyenda», al igual que en la obra *La bandera del galut*. En la página siguiente a la portada presenta una fotografía de Šēmu'el Yehudah Alcalay donde especifica bajo su nombre que «nació en 7 agosto 1884 - murió en 24 mayo 1907». Posteriormente nos presenta una biografía de este personaje, con una extensión de dos páginas, a modo de dedicatoria. Consta de dieciséis páginas.

11. Palabras similares ya habían sido expresadas anteriormente en una situación similar por Rabí Ben Azay: «a mi alma le encanta la Torah» (Yeb 63b).

12. Para este apartado nos remitimos al prólogo de Rabiner, 1934, donde realiza una clasificación de sus obras.

13. La primera edición de esta breve obra se publicó en el núm. 24 y 25 del periódico *La semana de Plovdiv*, sept. 1906. Según la fecha del calendario hebreo se corresponde al día 28 de *Elul*, que curiosamente son dos días antes de *Roš ha-šanah*, es decir dos días anteriores a las *tēqi'ot* (toques del cuerno) en esta fiesta.

2. *La bandera del galut*. Tenemos varias ediciones de las que hablaremos detalladamente en el siguiente apartado, puesto que será el objeto de nuestro estudio.

3. *El profeta Eliyahu*, presentado con dos subtítulos, uno *como esprito protector inmortal del pueblo de Israel entre las naciones* y otro *o la caída del pueblo judío en su mancuna característica nacional*, publicada en Plovdiv en 1907. El nombre de la imprenta figura en caracteres cirílicos. Esta obra se compone de diecinueve páginas donde Raḥiner resalta la importancia de este profeta comparándolo casi con la figura de Mošeh Raḥenu (nuestro maestro) dentro de la tradición judía y además resalta el problema de la asimilación. Termina con la bendición en hebreo *we-ḳol ha-šome'a yin'am we-'alaw tabo' birkat toḥ* («Todo el que escucha estará bien bendecido»).

4. *Barona Clara de Hirš* publicada en Plovdiv en 1909. Además de la portada en judeoespañol contamos con otra en francés. Este libro arranca con la reveladora cita bíblica: «yo me siento dentro de mi pueblo» (2Re 4,13), es decir, expresando abiertamente que así era cómo la baronesa se sentía, como parte integral de su pueblo y esto se demuestra a lo largo de las catorce páginas de la obra. En ellas se describen los grandes valores de este personaje, el apoyo que ofreció a las distintas comunidades judías y su fuerte carácter, todo ello como ejemplo a seguir. Esta misma obra aparece también con el título *Las virtudes de la Barona Clara de Hirš* en la lista de obras de Raḥiner.¹⁴

5. *Las madres judías de la época bíblica* publicada en diversas ediciones.¹⁵ Las dos primeras de 1913, en Constantinopla, en las que encontramos una versión completa y otra abreviada que se corresponde con la gran obra maestra. De la tercera edición hay referencias de su existencia en Sofía (1921) aunque esta obra no se ha podido localizar.¹⁶ En cuanto a su contenido nuestro autor selecciona a diferentes mujeres de

14. Cf. Collin - Studemund-Halévy, 2006: 93-94, donde encontramos las siguientes palabras: «Habla conmemorativa tenida en la sinagoga Šiön de Filippopoli por el rabino Dr. Šemaḥ Raḥiner a la ocasión del diecén aniversario de la muerte de la difunta barona Clara de Hirš en el 15/28 marzo 1909».

15. Esta obra ha sido el punto de partida de la investigación y de la futura tesis doctoral de Tina Rivlin, doctoranda de la Universidad Bar-Ilan. Éste es el motivo de extendernos un poco más en este apartado.

16. Según Tamir, 1979: 272.

la Biblia -concretamente cincuenta, además de tres grupos diferentes- para ensalzar sus virtudes y así brindar al lector unos patrones de conducta morales a seguir, aunque también plasma un aspecto feminista y bastante tolerante de la Torah.

3. LA OBRA *LA BANDERA DEL GALUT O EL SÍMBOL DE LA SUCÁ*

El interés hacia esta obra fue tal que suscitó que se editara en diferentes ocasiones, incluso que se llegara a publicar completa en la prensa. Esta obra se centra en la idea del sionismo, acompañada de un gran contenido moral y nacional.

3.1. Ediciones

La *primera* edición la encontramos publicada en el periódico *La Semana de Plovdiv*, año 1, sept-oct 1906, en los números 26 y 27, bajo el título *La bandera del galut o el símbolo de la sucá* (véase ANEXO I). El motivo principal de esta obra es la continua preocupación del autor por mantener la tradición judía a través de las distintas generaciones y la esperanza de crear una patria propia.

La *segunda* fue publicada en Plovdiv, en 1907 (5667), con el mismo título de *La bandera del galut o el símbolo de la sucá*. Este texto es un calco de la anterior, aunque con la diferencia de que en la página siguiente a la portada hallamos una prueba contundente de la inquietud del autor por plasmar las ideas sionistas, anteriormente mencionadas, cuando «meldamos recodro del inolvidable guiador de la nación. Dr. Teodor Herşel», y continúa «como señal de mi profundo respecto y admiración» (véase ANEXO II).

Una *tercera* similar en cuanto al contenido, aunque en la portada de la obra observamos discrepancias, no sólo en cuanto al título sino también en lo referente al subtítulo: *El drafil [bandera] del pueblo judío o la pelea por el árbol*, editada en Constantinopla en 1908 (véase ANEXO III). El cambiar los títulos de una misma obra era algo muy característico en este autor. A diferencia de las otras portadas, en esta incluye la idea principal que persigue, aunque lo volverá a recalcar al comienzo de la obra como en las otras versiones: *El símbolo de la sucá, su significación moral y nacional para el pueblo judío de hoy, demostrado por una leyenda*.

La *cuarta* y última edición, objeto de nuestro estudio y transcripción, la localizamos en Sofía en 1915, aunque hay que destacar un dato curioso

en la misma portada, donde el autor nos especifica que se trata de una segunda edición, con lo cual suponemos que hubo una primera en este mismo lugar, de la que no tenemos noticia (véase ANEXO IV).

3.2. Contenido

La obra *La bandera del galut* consta de veintidós páginas, que contienen de veintidós a veintitrés líneas cada una de ellas, tamaño 8º de formato. Está escrita en grafía aljamiada, que como sabemos, no es siempre suficientemente clara o uniforme para no requerir interpretación.

La enumeración de esta obra comienza en la página tres, aunque le precede una portada donde se contempla el título de la obra: *La bandera del galut* y el subtítulo *O el símbolo de la sucá* y debajo se hace referencia a *Una leyenda*, en el centro aparece el nombre del autor, precedido por las siglas doctor en filosofía, Dr. Fil. Š. Raḥiner y en la parte inferior se detalla que es una segunda edición. Para terminar se informa del año judío en que fue editada, 5675 (1915); en la Librería «Sinaí» y el lugar de su publicación, Sofía. A continuación la dirección de la librería: *Caleja Nišca, nú. 30*. Y finaliza con el nombre de la Iprimiría Ha-mišpaṭ, *Sofía*.

Esta obra, como es habitual en los impresos sefardíes, se presenta con caracteres hebreos del tipo *raší*, que nosotros transcribimos con una letra normalizada. Sin embargo, las portadas y los títulos que aparecen en letra cuadrada los representamos en mayúscula.

Antes de imbuirnos en el contenido y la estructura de esta obra, es necesario explicar el porqué del doble título de la misma, *La bandera del galut o el símbolo de la sucá*. La *sucá* o cabaña símbolo de la temporalidad, de la idea de algo temporal y no permanente, como es la casa; se compara con el *galut* o la diáspora que debe ser una situación temporal para el pueblo judío. Con el título Raḥiner se propone no sólo ofrecer al lector directamente el asunto de esta obra, sino también presentar los temas principales como son la ideología nacionalista y sionista que va a impregnar todo su relato.

La bandera del galut pertenece al género narrativo de carácter didáctico-moral. En cuanto a su organización interna, la obra consta de dos partes que vienen claramente diferenciadas por su contenido; así que comenzaremos explicándolas y a la vez resaltaremos ciertos aspectos que nos han parecido interesantes por el mensaje que llevan consigo.

Una primera sería la leyenda (páginas 3 hasta la 10), donde el autor narra el diálogo establecido entre un padre y su hijo. El hilo conductor gira en torno al afán del primero por mantener en pie un árbol, que representaría la tradición y las raíces del pueblo judío, y también al deseo constante del hijo por destruirlo. Veamos un pequeño ejemplo que demuestra con claridad esta disputa y lo que lleva consigo (pp. 6-7 del texto aljamiado).

Dice el hijo:

Mira, mi padre, lo que salió de tu pena. Sembrates este árbole a cavsa de sus frutos, ma, ¿ónde están estos frutos tanto esperados? Ni una manzana no le quedó, las criaturas y los ladrones lo robaron y espojaron que no le quedó ni una manzana. Tantos años lo cudiemos y tomamos pena por él y no mos traí ningún provecho. ¿No sería mejor de alejar este árbole de aquí para tener a lo manco una vista ancha?

Responde el padre:

Mi hijo, respondió el viejo con voz llena de dolor y buendad, de tu habla se vee que sos aínda ⁷mancebo. La mancebez es siempre dispuesta fácilmente a destruir lo topado, lo viejo, lo aedado, lo fraguado, lo fundado y todo lo que ya existe, sin pensar que ya puede aínda traer algún provecho. La creación de la mancebez es lo más de veces de una valor pasajera, que sirve sólo a un escopo. Ma, cuando mosós los viejos fraguamos alguna cosa queremos antes de todo que existe por lungo tiempo, que sirva a muchos escopo provechooso; por esto, te rogo mi hijo, deja el árbole en su lugar.

Otro hecho a resaltar son las enseñanzas que el padre ofrece a su hijo, con el fin de que este entienda y valore las tradiciones de su pueblo. He aquí alguna de sus palabras (p. 9 del texto aljamiado):

Ma, así sos la generación nueva, no sólo que no querés guadar en vosós el recodro de vuestros agüelos del tiempo pasado, ma vos mostrás mismo dispuesto a haçer desaparecer las obras queridas de ellos y su recodro mismo en sus vida... Sábetelo, mi hijo, el árbole tiene aínda un provecho sin meşura que tú no le vees. [...]

Concluye con la siguiente moraleja (p. 10 del texto aljamiado):

A ti, mi hijo, te dejo este testamento, la ^{/10}última lección que te voy a dar: antes de meterte a destruir una obra que fue muchos siglos provechosa, piensa bien si esta obra no es provechosa en el avenir.

En la segunda parte (páginas 10 hasta el final), el autor se dedica a relacionar esta leyenda con la propia *sucá*. Ésta simbolizaría no sólo la libertad del pueblo judío, cuando escapó de la esclavitud, sino también el camino hacia la libertad, junto con la esperanza de acabar con el éxodo. Por supuesto todo ello nos llevaría al establecimiento de valores nacionalistas y sionistas como podemos comprobar en estas palabras: «[...] La *sucá*, como símbolo de la libertad y independencia nacional era ^{/11}donque el punto de aunar las fiestas populares y familiares» (pp. 10 y 11 del texto aljamiado). Continúa describiendo la importancia de la conservación de las fiestas judías.

Una vez analizado este contenido y haciendo especial hincapié en aquello que, en nuestra opinión, era digno de resaltar y de comentar debidamente, no quisiéramos terminar este apartado sin realizar una serie de consideraciones a ciertos aspectos que deben ser tenidos en cuenta, utilizando palabras que el autor pone en boca del padre:

1. Esta *sucá* debe servir en el avenir como bandera y indicadora de la vieja patria. Es verdad que el galut obró en mí de una manera destructora en todo respecto, pero al reconocer esto, yo quiero a lo menos hacer ver a tus hijos delante este gran pecado nacional, delante este gran imperdonable (p. 21 del texto aljamiado).

2. La *sucá* es también la guardadora de la idea judía nacional. Ella nos recorda como guardaba un día Israel su Torá, su judaísmo y sus fiestas. Ahora ya pasaron de nuevo muchos siglos de años desde que estamos en el galut (p. 19 del texto aljamiado).

3. Ella tiene por tanto una gran importancia en mis ojos, importancia que levanta mi espíritu y esperta mi alma. Cuando yo me asento en la *sucá*, yo me siento transportado en aquel tiempo histórico y maravioso del pasado judío, cuando el pueblo moraba en cabañas como estas en el desierto de los desiertos anchos y secos, sin agua y sin fruto, vacíos de morada y de gente (p. 15 del texto aljamiado).

4. Israel tomó por guiador el judaísmo, la observación de sus preceptos morales y religiosos que guadraban sus esprito nacional. Ellos fueron su abrigo en el galut, siendo cada orden, cada ceremonia mos acodra siempre de Palestina y de Yerušaláyim, a nuestro retorno a la vieja patria (p. 18 del texto aljamiado).

Estos párrafos nos dan una visión clara de cuáles son los parámetros morales, religiosos y nacionales que Raḥiner quiere ofrecer al lector de manera didáctica, con el fin de que éste reflexione sobre ellos y los mantenga a través de los tiempos, para que la herencia del pueblo judío perdure generación tras generación.

Son varios los sistemas de transcripción utilizados a la hora de editar textos sefardíes, aunque hemos optado, siguiendo la escuela española de Filología sefardí, por el sistema de transcripción suficientemente explicado por el Dr. Iacob Hassán y utilizado por la revista *Sefarad*, del CSIC de Madrid. Nuestro corpus ilustra los resultados de la aplicación de este sistema ya que gracias a él cualquier hispanohablante de hoy podrá leer y comprender textos aljamiados de las características de los nuestros.

En cuanto a la puntuación y acentuación, seguimos los cánones de la ortografía española. Se indican las uniones () o particiones (-) de palabras contrarias a la norma castellana, siempre que no se trate de fallos tipográficos, en cuyo caso corregimos directamente. Naturalmente versalizamos y acentuamos, ya que la grafía aljamiada no lo representa. Seguimos la puntuación según criterios actuales, ya que los textos presentan un intento de puntuar cuyos métodos, además de ser incoherentes, no coinciden con los del español normativo actual. El cambio de página lo indicamos en el superíndice con el número de la página correspondiente antecedido de una barra oblicua y el cambio de epígrafes tal y como lo lleva a cabo nuestro autor.

3.3. *Texto*^{/3}LA BANDERA DEL GALUT

O

El símbol de la sucá, su siñificacón morala y nacionala para el pueblo
júdió de hoy, demostrado por una leyenda.

LA LEYENDA

Por una hermosa mañanada de primavera, el cašalino se levantó temprano de su cama por rendirse al campo, a su laboro. Con el movimiento que hizo en la camareta se despertó también y su chico hijo de esfueño. Era un muchacho de ocho años, sešudo, espierto, que nunca se usó a estarse dos puntos cerca de su padre.

^{/4} - Padre, diño el niño, y yo quero irme con ti al campo.

- Durme otro un poco, mi hijo, respondió el padre. Es temprano para ti que te alevantes, estate aínda en la cama. Afuera está yelado, el sol aínda no esclareció y los pajaricos están aínda durmiendo en los nidos. Después de mediodía te vernás al campo, estonces ya es más caliente y puedes corer apañar grillos.

- No papá, repetó el niño, yo quero yirme con ti. ¿No dijites tú que me haga bravo y bueno para que me ames?, ¿no me dijites tú que el hijo bravo y bueno no debe nunca alejarse de su padre?

Tocado de la rogativa y del lloro de su hijo, el cašalino se decidió a llevárselo con sí al laboro, ma en lugar de yirse al campo de trigo, él se lo llevó a la šara ande se topaban algunos árboles de fruta. Él arancó de allí un chico árbol de manzanas, aínda tierno, junto con sus raíces y tornó a caša acompañado del niño. Delante la puerta de su caša, él cavacó la tiera y plantó ahí el chico árbol.

- ¿Para qué es esto papá?, demandó el niño con su curiositá de criatura.

^{/5} - Mira, hijo, este árbol que estó sembrado aquí, delante la puerta de caša va tener un día manzanas hermosas, grandes y sabrosas, que van a rancar cada día. Fin agora tú ibas a demandar manzanas que te diera él vecino, de agora andelante vas a tener y tú mismo tus manzanas para espartir a tus amigos, en_desparte de esto es una hermosura para la caša de tener plantas hermosas y sanas. El árbol se va engrandecer y crecer, sus ramas se van a munchiguar, entre sus hojas vedres y frescas los pájaros van

haéer sus nidos, sus cantes deliciosos van a trabar los pašantes y debaço su solombra se van repoşar los cansos. Y (para que el árbole sea nombrado en todo el país) yo vo cavacar amañana, cerca de él, una fuente para que todos los que tienen sed vengan a beber de su agua. Por esto, mi hijo, ten el ojo sobre el árbole que crezca grande y alto, fuerte y reœio.

Ansí habló el caşalino a su hijo.

El coriente del tiempo sin fin, que troca todo, que destruye vidas y trae nuevas, hizo también su obra ⁶sobre estos tres: el padre, el hijo y el árbole. Los años pasaron, el niño se engrandeciô y se hizo mancebo floreciente; el padre, que era entonces mancebo, se topaba agora en una edad avanzada; y de aquel arbolico, tierno y chico, se desvelopô un árbole grande y alto, fuerte y poderoso, con ramas munchas y anchas, ricas de hojas y frutas.

Un día hermoso era justamente empecijô del otoño. El hijo, que ya estaba caşado y que ya había fundado familia, se acercô ônde su padre, el caşalino, asentado debaço del árbole, sobre un banc, y le adrezô estas palabras:

- Mira, mi padre, lo_que saliô de tu pena. Sembrates este árbole a cavsa de sus frutos, ma, ¿ônde están estos frutos tanto esperados? Ni una manzana no le quedô, las criaturas y los ladrones lo robaron y espojaron que no le quedô ni una manzana. Tantos años lo cudiemos y tomamos pena por él y no mos traí ningún provecho. ¿No sería mejor de alejar este árbole de aquí para tener a_lo manco una vista ancha?

- Mi hijo, respondiô el viejo con voz llena de dolor y buendad, de tu habla se vee que sos aînda ⁷mancebo. La mancebez es siempre dispuesta fácilmente a destruir lo topado, lo viejo, lo aedado, lo fraguado, lo fundado y todo lo_que ya existe, sin pensar que ya puede aînda traer algùn provecho. La creación de la mancebez es lo más de veêes de una valor pasajera, que sirve sólo a un escopo. Ma, cuando moşôs los viejos fraguamos alguna cosa queremos antes de todo que existe por lungo tiempo, que sierva a munchos escopo provechoşo; por esto, te rogo mi hijo, deja el árbole en su lugar. Admitamos que mos gozamos muy poco de sus frutos, él mos es por tanto en otra manera de mucho provecho. En espandiendo una solombra ancha debaço la cuala mos podemos repoşar después de nuestro laboro, sus ramas largas mos protejan de los rayos quemando del sol. Y el pasante que topa aquí debaço abrigo contra la calor, bendice en su corazón al plantador. Por esto, mi hijo déjate este penserio a destruir el árbole, pensa más muncho a poderlo detener por más muncho tiempo sobre este lugar.

De nuevo pasaron una sera de años. El viejo se arima aínda en el banco debajo del árbol, expósito a la calor del sol, a la tempesta violenta,^{/8} que le ronjaba el polvo a los ojos, sin solombra, sin protección; y, por tanto, él parecía aínda alegre y contente. Estonces se le acercó de nuevo el hijo por hablarle del árbol.

- Padre, dijo él con voz violenta, ya te quemates del sol, el viento te harba la facha. ¿Para qué te asentas siempre sobre este banco? Mira lo que devino tu querido árbol, los gamenes y los destruidores, los ladrones y vagabundos le cortaron todas sus ramas, quedó sólo un tronco seco y vacío, sin ramas, sin hojas. Este árbol no da más ni solombra ni protección a ninguno. ¿Qué provecho hay más de él? Siente padre el consejo de uno más mancebo de ti y permítame de cortar este tronco que no puede tener más nombre de árbol.

- Es verdad, respondió el viejo mirando su hijo con reproches, es siempre vedrá lo que dije, ya que la mancebez no conoce ningún consideración por las obras de lo pasado... Si mismo este árbol no tiene más ninguna hermosura no puede más aprovechar a nada, tú lo debes dejar por respecto por tu viejo padre que tomó una vez tanta pena por él, él es un buen^{/9} souvenir para tu padre y esperta en ti recuedros alegres, dulces y agradables de tu mancebez pasada. Ma, así sos la generación nueva, no sólo que no querés guadar en vosós el recodro de vuestros agüelos del tiempo pasado, ma vos mostrás mismo dispuesto a haçer desaparecer las obras queridas de ellos y su recodro mismo en sus vida... Sábetelo, mi hijo, el árbol tiene aínda un provecho sin meşura que tú no le vees. Tú te alejas de tu casa a las veces por muchos días y semanas y en casa no queda ninguno a guadar tus criaturas y a protegerlos. En tu absencia, los niños se pueden esparçir en todas las direcciones y pedrersen. Sin guiador ellos se pueden traşierar y no topan el camino de casa, ma el árbol que tú quieres arancar de aquí es el más alto de todos los árboles del caşal, se puede atinar de muy lonçe. Por esto, mi hijo déjalo existir. El día que tus niños van a traşyerarsen por el campo ancho, que no ternán ninguno que los guíe, el árbol alto que se vee de lejos le servirá por indicador para el camino de la casa paternela...

A ti, mi hijo, te deço este testamento, la^{/10} última lección que te vo dar: antes de meterte a destruir una obra que fue muchos sieclos provechoşa, pensa bien si esta obra no es provechoşa en el avenir.

Esta es la leyenda. ¿Cuál es la moral?, ¿qué raporto tiene este leyenda con la sucá? El lector inteligente ya va entender fácilmente este raporto, ma

quero explicarlo aquí con algunos yerbos. La sucá debió haber jugado un día grande rolo en la vida del pueblo júdió. Al tiempo de la libertad y la independencia del pueblo júdió en Palestina, la sucá era destinada junto con la fiesta de Pésah a recordarle su esclavitud en Mišráyim, su viaje por el desierto protegido del sol y del polvo. Su morada en cañañas y a indicarle que debe hacer progreso, desenvolverse materialmente e intelectualmente y enfortecerse políticamente. Yo me maravio porque los sabios del Talmud que hermošaron todos los evenimientos históricos del pueblo júdió con las leyendas las más atractivas no crearon por la sucá ninguna hagadá semejante a estas que tenemos por Pésah. La sucá, como símbolo de la libertad y independencia nacionala era ^{/11} dunque el punto de aunamiento de las fiestas populares y famillalas. La segada rica en el campo o la güerta que obtenía cada júdió con un laboro duro, ma que le enfortecía el puerpo y el esprito. Esta requisa que ganaba de su tierra en Palestina le espartaba en su corazón un sentimiento de alegría y entusiasmo sin límite. Esta alegría la exprimía en la sucá rodeado de todos los miembros de la familia, la vista de los nobles frutos que encolgaba en las paredes de la sucá por hemošarla, frutos que le venían en abundanza de sus güertas, la vista de sus hijos enflorecientes que cantaban la bendición del campo con los más hermošos cantes nacionales, la vista de los numerošos musafires, cohanim, leviyim, probes, vividas y güérfanos que se ajuntaban en la sucá al-dereador de la meša, debía espartar en él reconocencia fuerte y rečia por su salvador invisible —el Dio— y por su salvador visible —Mošé raḇenu—. En mirando su sucá de Palestina, llena de alegría y ventura, y recodrándose de aquea sucá que tenía en el desierto, sus labios se hinchían de alabaciones y cantes de reengraciamiento por Mošé raḇenu, que lo quitó del ^{/12} esclavaje, bajo de Mišráyim y lo hizo civdadeno líbero en una tierra bendicha que le apartenía a él sólo...

En pensando a Mošé raḇenu y a su morada en la sucá de aquel tiempo, el júdió de Palestina debía tener también y un sentimiento de honda vergüenza, que él se tuvo mostrado munchas veces indiño de su legislador y liberador del cual reconocía entonces su génio. Siendo ahí se iguala el pueblo con los otros pueblos que él mostró grande engratidad y dešdeñó a sus grandes guiadores la nobleza de los cualos él reconoció después... En pensando que la sucá era una cañaña protegadera para cada oprimido, para cada probe y dešeoso, para cada hambuerto y sequiošo. Esta sucá se le asemejaba a un árbole rico de fruto y solombra que ofría afrescamiento y repošo a cada viajador cansado.

Esta alegría nacionala que exprimía el júdió entonces en su sucá despertaba un eco poderoso en la alma de todo el pueblo que posedaba su propia tierra y no conocía ningún podestador ajeno, no tenía ninguna idea de pleitos, de partidos. En gozándose de esta alegría nacionala, el pueblo júdió ^{/13} pudo soñar y creer que su sucá será siempre un lugar de su ventura terrestre, la fuente de bendición por la generación futura, el testimonio vivo de las bendiciones de su tierra, la protejadera de los probes sequiosos...

Ma... Israel fue obligado de dejar por lungo tiempo, por 70 años, su sucá, su patria, su santidad, tomar la vara del errante, trocar su libertad e independendencia contra las sufrienzas y tormentos del galut Babel. De facto, el pueblo ya tornó otra vez a su patria, ma él no pudo a gozar en lleno reposo y sólo de la bendición de la tierra. La aborición y el pleito de los partidos que su retorno a Palestina, le robaron el reposo de su alma y la paz de su corazón. El mezclamiento de los sirianos, egípianos y después de los romanos en los hechos interiores políticos de su tierra tropó grado a grado el pueblo júdió al bodre de su caída. El tesoro de su santuario esperaba continuamente la envidia sin límite de los sirianos y romanos. Las provincias fértiles de Palestina las toma la Siria y Roma para sí. Las frutas de la tierra en Palestina ^{/14} debieron servir por mantenimiento a los soldados romanos que vinieron ahí por oprimir a Israel, a perseguirlo y ronjarlo otra vez de su tierra. Y aquel hijo de júdió que vía que los ajenos preaban su patria, ¿cuálo debía resentir cuando acompañaba su padre a entrar a la sucá?, ¿cómo demandaba el hijo al padre índa se va úsar la sucá en la Ley?, ¿puede despertarnos esta sucá índa alegría?, ¿puede índa incorporar la sucá la llenura de bendición y la vida venturosa de Palestina?, ¿no mos tomaron los romanos y los gregos las provincias, los campos y viñas las más fértiles?, ¿no nos se mostra hoy la sucá como un árbole calvo y espoñado? ¿Para cuálo haber tornado de Babel de nuevo a cultivar la tierra, para que venga el enemigo a mantenerse de nuestro laboro y pena?, ¿no sería mejor de sacrificar la sucá, este símbol devenido agora sin importancia?

Ma, la repuesta a estas demandas desesperadas debía ser la misma que ésta del cašalino a su hijo, que topaba que el árbole sin fruto delante su ventana non tenía más ningún escopo. Esta repuesta debía ser en unos términos semejantes: «Mi hijo, la ^{/15}sucá que no tiene más ninguna valor en tus ojos porque ella no representa más el bien_estar material, el poder y la grandura del pueblo júdió en Palestina. Ella tiene por tanto una grande

importancia en mis ojos, importancia que alevanta mi esprito y esperta mi alma. Cuando yo me asento en la sucá, yo me siento transportado en aquel tiempo histórico y maravioso del pasado júdió, cuando el pueblo moraba en cabañas como estas en pasaje de los desierto anchos y secos, sin agua y sin fruto, vacíos de morada y de gente. Cuando ellos se creiban cerca del Dio, teniendo a sus cabecera sus grande guiador y educador Mošé raḇenu, el cual aclaraba sus esprito, espertaba en sus corazón el deseo de grandes obras nacionales, ideales altos, divinos que santos, virtud y moral. Este esprito aclarado que sopló Mošé en los júdios del desierto creaba fuerza y coraje de somportar todo, de levantarse más ariba de los pueblos bajos y imorales de su deredor y salir y guerear como baraganes contra sus enemigos, cuando ellos se topaban al bodre del deśespero y de la cayida. Vees, mi hijo, cuando yo me asento en la sucá, yo resiente ^{/16}estar aunado con la sucá de aquella época maraviosa, creo sentir uno de aquellos días, creo sentir nuestro grande Mošé mirándonos con su dulce mirada acuedrándomos de no esfiojarnos, siendo Israel vencerá siempre sus enemigos. Este imáge que esperta en mí la morada en la sucá me enfortece en mi nacionalitá y en mi religión, como aquel pasajero canso que se reposa debajo del árbol asolombrado, mismo cuando no tendrá más frutos. Por esto, mi hijo, deja existir la sucá, este testimonianza de la época remarcable de la historia júdia, el recodro del grande génio, el atadejo de lo pasado con lo presente».

Tala debe ser la habla de consolación de aquel padre júdió sobre la importancia de la sucá al tiempo del segundo santuario. Una preba de esto es el deśvelopamiento intelectual y moral de aquel tiempo en unas circunstancias políticas tristes y embrolladas, en avoltando su mirada de su cálida política a su deśvelopamiento intelectual, en ahondándose en el estudio de la Torá, en la composición de la Mišná, el pueblo júdió dio entonces al mundo esta lección provechosa que un pueblo puede ainda lungo tiempo existir ^{/17}en el ajeno, sostenerse por su patria todo tiempo que su esprito nacional vive ainda, todo tiempo que él se topa rećio en este esprito que lo esperta y lo enciende. Y esta lección se guadró fielmente por toda la vida del pueblo júdió.

Con el estudio del contenido de la Torá, Israel pudo conservar entonces su esprito del entontecimiento, con la lectura de la literatura profética y psalmista él enfortecía su senso moral y siendo él era enteramente entregado a el estudio de la Torá, de los profetas y de las escritas rabínicas. Él sentía en

su pechadura fuerza, energía moral y pureza. Siendo Israel, al tiempo del Segundo Templo, se vía rodeado de gregos y romanos, teniendo cada día a los ojos su manera de vivir, él podía constatar que la Torá, los profetas y los grandes sabios de la Mišná educan mejor al hombre para la humanidad que los sabios de la filosofía grega y los stoicos romanos. Al tiempo del Segundo Templo, el pueblo judío ya se vía caminando cada día para la caída, pero no se desesperaba, él consentía en sí nuevas fuerzas, nueva energía. Y ¿quién debía ser el guadrador y ^{/18}protejador en el ajeno?, ¿quién debía despertar en su corazón su conciencia nacional, su amor por la patria, por su santa y bendicha tierra?

Israel tomó por guía el judaísmo, la observación de sus preceptos morales y religiosos que guadraban su espíritu nacional. Ellos fueron su abrigo en el galut, siendo cada orden, cada ceremonia más acodra siempre de Palestina y de Yerušaláyim, a nuestro retorno a la vieja patria. La observación del judaísmo debía acodrar a Israel que él no salió en el galut por perderse, por degenerarse, por desaparecer, pero va salvar del tercer galut como salvó del segundo. Como los hijos tienen menester un padre y educador, así un pueblo tiene menester de un guía y un acavidador, un encendedor y un despertador, quien aunque va inflamar el pueblo judío de nuevo por sus ideales, su patria y su santidad en yendo al ajeno. ¿Mošé Rabenu? ¡Él no vive más! Sí, él vive, Išrael va guadrar el šabat, retirarse en su familia un día a la semana y ahí, en el interior, se le va despertar el grande judío de Mošé, que le va acodrar su retorno a su patria en la santidad del šabat, su conciencia nacional le nacerá de nuevo.

^{/19}Él fiestará severamente el Pésah y se acodrará otra vez de Mošé Rabenu sobre el Monte de Sinaí, reinando en la gloria celeste, teniendo en sus manos las tablas de la Ley. Esta grande época de su glorioso pasado le traerá en su conciencia que el pueblo judío recibió la Ley antes de su estar en Palestina, siendo esta Torá es la mejor despertadora por su bendicha patria. La santidad de la fiesta de šabuot significa también la consagración del ideal sionista. Israel entra el Tišrí en su sucá y en él se revive el recuerdo de Mošé y de aquella época remarcable. Él se va recordar que en el tiempo el más duro de la vida del pueblo, la única consolación será si él tiene guías que lo protegerán en su entusiasmo nacional como aquel árbol asolombrado y enfujado que proteja al viajador canso.

La sucá es también la guadradera de la idea judía nacionala. Ella mos recodra como guadraba un día Israel su Torá, su judaísmo y sus fiestas. Agora ya pasaron de nuevo muchos cienes de años desde que estamos en el galut. El hijo judío moderno que ^{/20}vee aún una sucá ande su padre le demanda: “Padre, ¿para cuál más este símbolo? ¡Mira que trocamiento imenso de la suca de antes a la sucá de hoy! Aquella sucá de Palestina mos acodraba a lo manco la morada de Israel en cabañas en su pelegrinaje en el desierto, le acodraba el grande liberador, el genio protejador, Mošé Rabenu. Mientras que agora esta sucá te acodra más muncho que sus expuesto a las persecuciones y deñonor en tierra ajena ¿No te viene más el genio de Mošé a revivirte, no guadras más los días de šabat y de fiestas, no te arásğastes tú de tus otros hermanos de la Torá, del esprito judío, de la lingua hebrea y de la nación? ¿Tú mismo no matates en mí el recodro de tu pasado glorioso? ¡Todas las linguas me hićites embezar, sólo la lingua hebrea no! ¡Vees padre! ¿Para cuál te asentás en la sucá después que ésta ya quedó de-şerte, la espertadera de tu viejo genio, la protejadera de tus ideales nacionales? Ella asemeja agora al árbol sin ramas; por esto padre, deja derocar la sucá”.

Ma la repuesta del padre judío de hoy a éste que busca a destruir los viejos ideales judíos debe ser así:

^{/21}“Mi hijo, no es por mí, ma es por ti y por tus hijos. Esta sucá debe servir en el avenir como bandera y indicadera de la vieja patria. Es vedrá que el galut obró en mí de una manera destruidera en todo raporto, ma en reconociendo esto, yo quero a lo manco acavidar tus hijos delante este grande pecado nacional, delante este yero imperdonable. Mira mi hijo, esta sucá ¡cuánto liviana es ella fraguada! El viento el más liviano puede derocarla, esto que sea de recodro a tus hijos, que sus existencia en el ajeno, en el galut mismo, en medio de la mejor y noble nación de la tierra, es tanto segura y recía cuanto esta cabaña. Esta sucá debe más recodrar a tus criaturas que las cabañas en la patria son más recías que los palacios en el ajeno. Esta sucá debe acodrar a tus niños que Israel ya hoy hace 2000 años que fragua cabañas en diversos países, cabañas que no le turan. Por esto, ellos deben aprobar a fraguar cabañas en Palestina. Esta sucá, mi hijo, debe acodrar a tus niños que de mismo que la sucá del desierto fue una vedradera protección para el pueblo, porque ahí reinaba el ^{/22}esprito judío, así también y en la sucá de hoy y amañana ella podría aún ser la santidad y la bendición del pueblo judío, si el esprito del judaísmo de la Torá y de la unión fraternela

son cuadrados en ella. Una sucá debe ser según la prescripción talmúdica no tan alta. Esto significa que en la casa judía debe reinar el espíritu de modestia y de humillación. La cubierta de la sucá debe ser hecha con limpieza, porque de la sucá debe ser alejado el negro espíritu, el espíritu de la asimilación, porque la sucá en fin debe acodramos la vedradera casa judía de Palestina”.

4. GLOSARIO

a: tb. en, para.

a lo manco: por lo menos.

al tiempo: hace tiempo, anteriormente.

aḥoricion: odio, aborrecimiento.

aḥsencia: ausencia (cfr. fr. *absence*).

aḥundanza: abundancia.

acavidador: consejero.

acavidar: aconsejar, advertir.

aclarar: tb. instruir (cfr. fr. *éclairer*).

acodrar: recordar.

aderezar: dirigir, enviar (cfr. fr. *s'adresser*).

aedado: de edad.

agora: ahora.

agüelo: abuelo.

aínda: aún, todavía, incluso.

ajeno: extraño, extranjero.

aḡuntar: reunir, agrupar.

alabación: alabanza.

alevantar: levantar.

ancha: amplia.

ánde: dónde.

andelantre: adelante.

ansí: así.

apañar: coger, atrapar.

apartenir: pertenecer.

aprobar: probar.

aquea: aquella.

arasgar: rasgar.

árbole: árbol.

arimarse: apoyarse.
asemejar: comparar.
asentar: sentarse.
atadejó: atadura, conexión.
avenir: porvenir, futuro (cfr. fr. *avenir*, it. *avvenire*).
ayoltar: volverse.
baragán: héroe, hombre fuerte y valiente.
bendicha: bendita.
buendad: bondad.
caleja: calle.
camareta: habitación.
canso: cansado.
caśal: aldea, pueblo.
caśalino: aldeano, el que vive en un *caśal*.
cavacar: cavar.
cavśa: causa.
cayer: caer.
cayida: caída.
celesta: divina.
circunstancia: circunstancia.
civdaden: ciudadano.
cohanim: sacerdotes de la época en que existieron los templos (cf. hb. *kohanim*).
consacrar: consagrar.
consentir: sentir, experimentar.
conservar: tb. prevenir.
continualmente: continuamente (cfr. fr. *continuelle*).
coriente del tiempo: paso del tiempo.
criatura: niño.
cuala: cual.
cuálo: cuál, tb. que.
cudiar: preocuparse, estar al cuidado.
curiositá: curiosidad (cfr. it. *curiosittá*).
de facto: de hecho (cfr. it. *de fatto*).
delantre: delante, ante.
demanda: pregunta (cfr. fr. *demande*).
demandar: pedir, preguntar (cfr. fr. *demande*).

dereḏor: alrededor.
derocar: destruir.
de-šerte: desierto.
desparecer: desaparecer.
destruidor: destructor.
dešvelopar: desarrollar, explicar (cfr. fr. *développer*).
devenir: convertirse en, hacerse (cfr. fr. *devenir*).
Dio: Dios.
dunque: pues, así pues (cfr. it. *dunque*).
eḡipiano: egipcio.
embežar: enseñar, mostrar; enterarse.
empecijó: principio.
encolgar: colgar.
en_desparte: además.
enfortecerse: fortalecerse.
enfujado: resguardado, guarecido.
engrandecer: crecer, hacerse mayor; criar.
engratitude: gratitud.
esclarecer: salir (se refiere al amanecer).
esclavaḡe: esclavitud (cfr. fr. *esclavage*).
esclavidad: esclavitud.
escopo: objetivo, finalidad (cfr. it. *scopo*).
esfiojár: cosumirse, agotarse.
esfueño: sueño.
espanḏir: extender.
espertar: despertar.
espojár: despojar.
esprito: espíritu.
estonces: entonces.
evenimientos: sucesos.
ešprimir: expresar.
exposar: exponerse.
facha: cara (cf. it. *facha*).
familla/famia: familia (cf. fr. *famille*).
fiestar: festejar, celebrar.
fin: hasta.

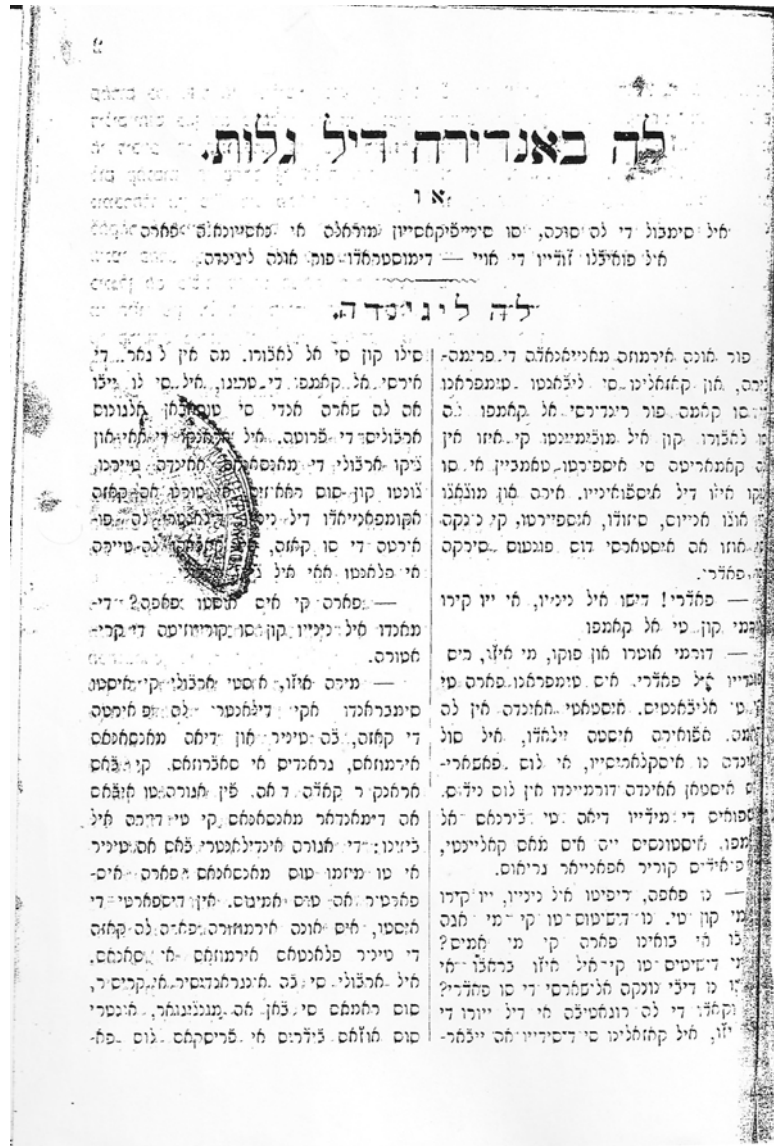
fraguado: construido.
fraguar: construir, edificar.
fraternela: fraternal.
galut: diáspora (cf. hb. *galut*).
gamén: travieso (cf. fr. *gamin*).
grego: griego.
guadradera: guardiana.
güérfano: huérfano.
güerta (güerto): huerta, jardín, vergel.
habla: palabra.
hambierto: hambriento.
harbar: pegar, golpear.
hecho: negocio, asunto.
hermośar: embellecer.
hinchir: llenar, completar, cumplir.
humanitá: humanidad (cf. it. *humanita*).
image: imagen.
imenso: inmenso.
importanza: importancia (cf. it. *importanza*).
inda: aún, todavía.
judió: judío.
laboro: trabajo (cf. it. *lavoro*).
lección: lección.
leviyim: miembros de la tribu de Levi (cf. hb. *levi*), trabajaban en los templos y tenían un grado menor que los sacerdotes.
libero: libre (cf. it. *libero*).
límito: límite.
línqua: lengua.
llenura: plenitud, de lleno.
lungo: largo.
ma: pero, sino, sino que; sino (cfr. it. *ma*; tc. *ama*).
manco: menos.
mancebez: juventud.
mancebo: joven.
mañanada: por la mañana.
maraviar: asombrar, maravillar.
meśura: medida.

mientras: durante.
miśmo: incluso, también; acompañado de partícula negativa siquiera, ni siquiera (cf. fr. *même*).
Miśráyim: Egipto
mos: nos.
Mošé: Moisés.
mośós: nosotros.
mostrar: tb. señalar.
mueva: nueva.
munchiguar: aumentar, acrecentar.
muncho: mucho.
musafires: huésped (cf. tc. *misafir* huésped).
negro: malo.
ofrir: ofrecer.
ónde: dónde.
pasapasante: el que pasa.
pechadura: pecho.
penserio: pensamiento (cf. it. *pensiero*).
podestador: señor, dominador.
por: tb. para.
por tanto: sin embargo (cf. fr. *pourtant*).
posedar: poseer (cf. fr. *posséder*).
prear: conquistar.
preba: prueba.
protejadera: protectora.
protejar: proteger (cf. fr. *protéger*).
pueder: poder.
puerpo: cuerpo.
punto: tb. minuto, momento.
quitar: sacar, hacer salir.
raḇenu: nuestro maestro, se suele decir tras el nombre de Moisés (cf. hb. *rabenu*).
rancar: arrancar.
raporto: informe (cf. fr. *rapport*; it. *rapporto*).
recodrase: acordarse, recordar.
recodro: recuerdo.

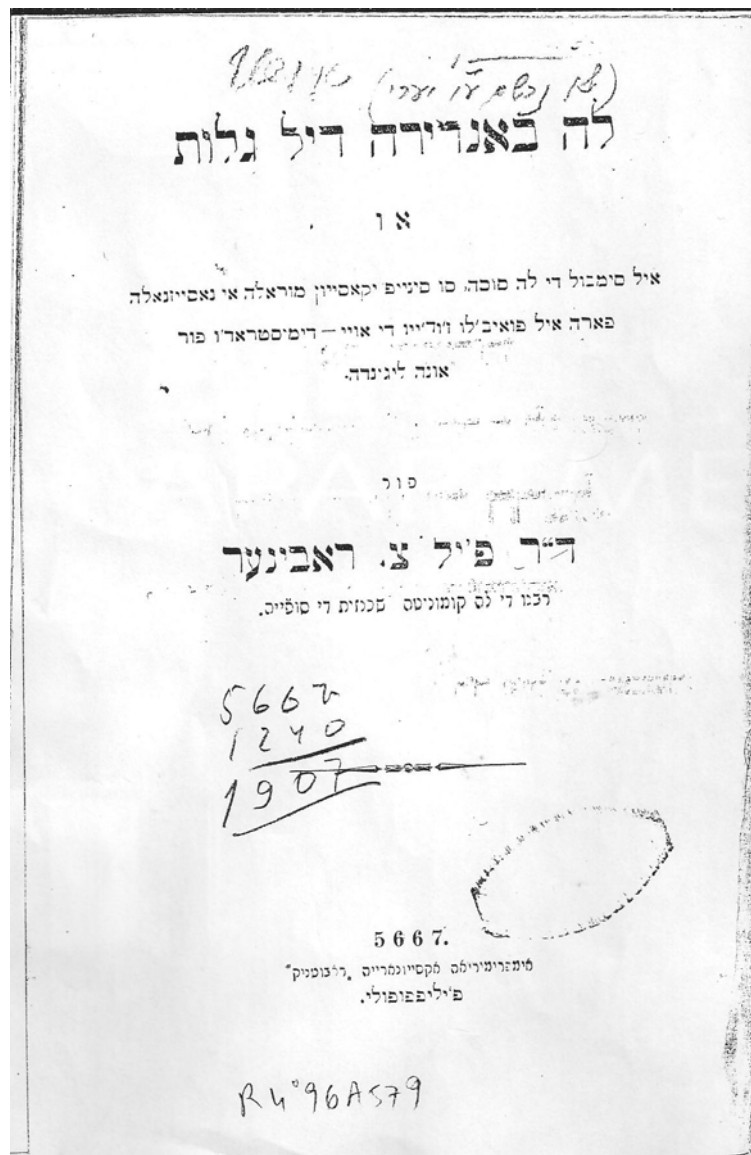
reconocencia: reconocimiento, agradecimiento (cf. fr. *reconnaissance*; it. *riconoscenza*).
remarcable: sobresaliente (cf. fr. *remarquable*).
render: prestar, conceder, hacer (cfr. fr. *se rendre*).
rengraciamiento: gracias, palabras de agradecimiento.
repetar: repetir (cf. fr. *répéter*).
repuesta: respuesta.
requisa: acusación (cf. fr. *requisitoria*).
resentir: sentir, experimentar (cf. fr. *ressentir*).
rogativa: ruego, súplica.
rolo: papel.
ronjar: arrojar.
sacrificar: sacrificar.
santuario: santuario.
šara: bosque.
senso: sentido (cf. it. *senso*).
sequioso: sediento.
ser: tb. estar.
sera: serie.
sesudo: inteligente.
siendo: ya que, puesto que.
símbol: símbolo (cf. fr. *symbole*).
šionista: sionista.
siriano: sirio (cfr. fr. *Syrien*).
solombra: sombra.
somportar: soportar.
sos: 2 per. del sing. del pres. de ind. de ser.
sufrienza: sufrimiento (cf. fr. *souffrance*).
suvenir: memoria (cf. fr. *suvenir*).
tempesta: tormenta (cf. it. *tempesta*).
tern-: tema de fut. de tener.
testimonianza: testimonio.
tomar pena: apenarse.
tormeto: tormento.
tornar: volver.
topar: encontrar, hallar.
trabar: atraer.

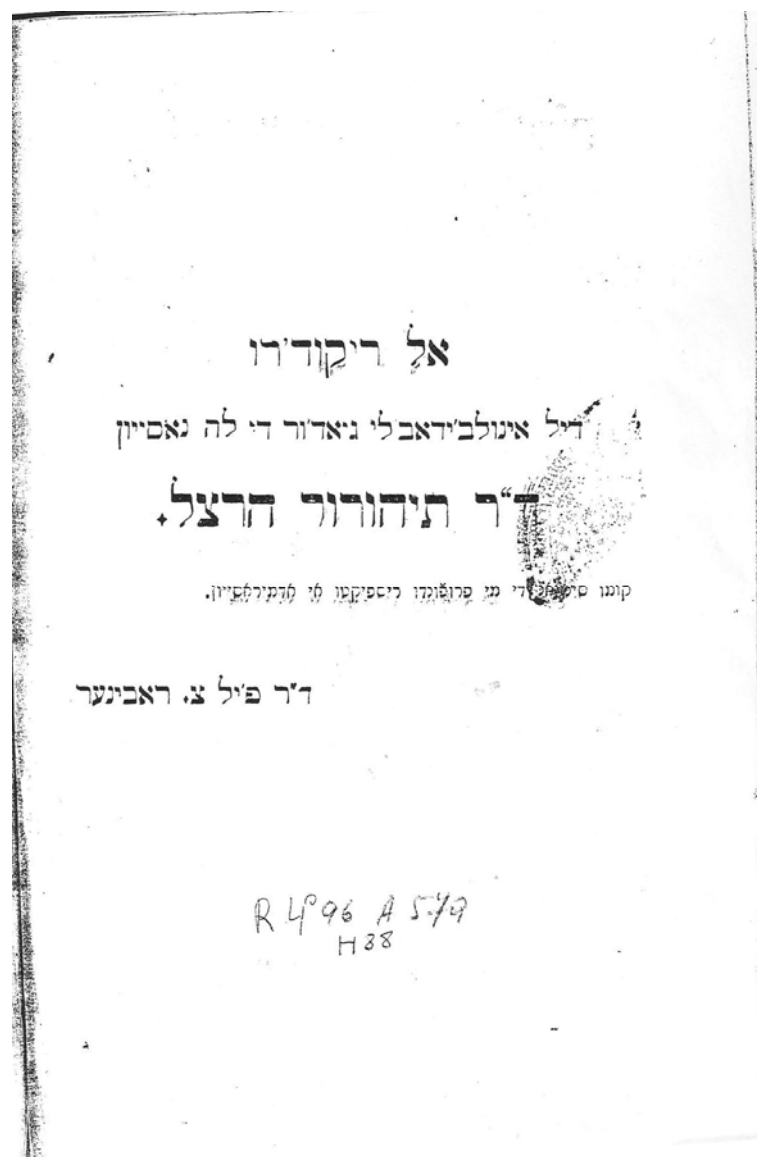
trešoro: tesoro.
trocar: cambiar.
tropar: llevar a.
turar: durar, prolongarse.
usarse: acostumbrarse.
vagaḇunt: vagabundo (cf. fr. *vagabunt*).
vedrá: verdad.
veer: ver.
ventura: suerte.
venturosa: cual.
vernás: fut del verbo venir
vía: tema de imperfecto del verbo ver.
viajador: viajero.
yerbo: palabra.
violente: violenta.
vos: os.
yelado: frío.
yelar: enfriar.
yero: error, yerro.
yir: ir.

ANEXO I

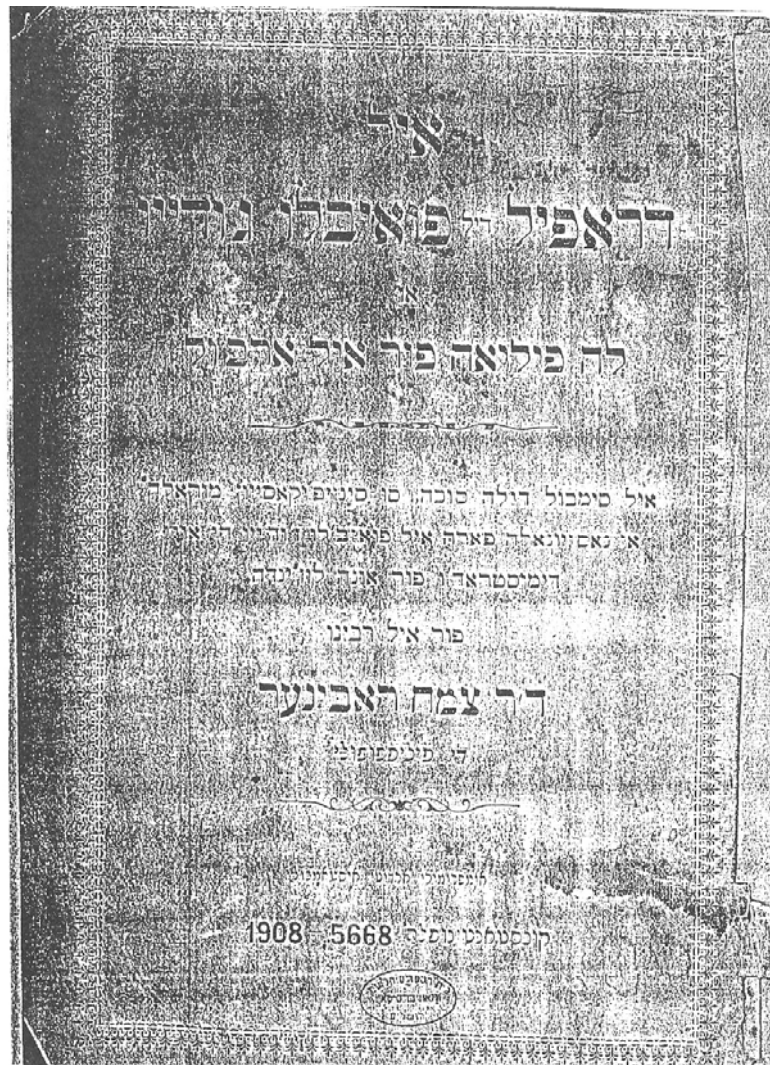


ANEXO II

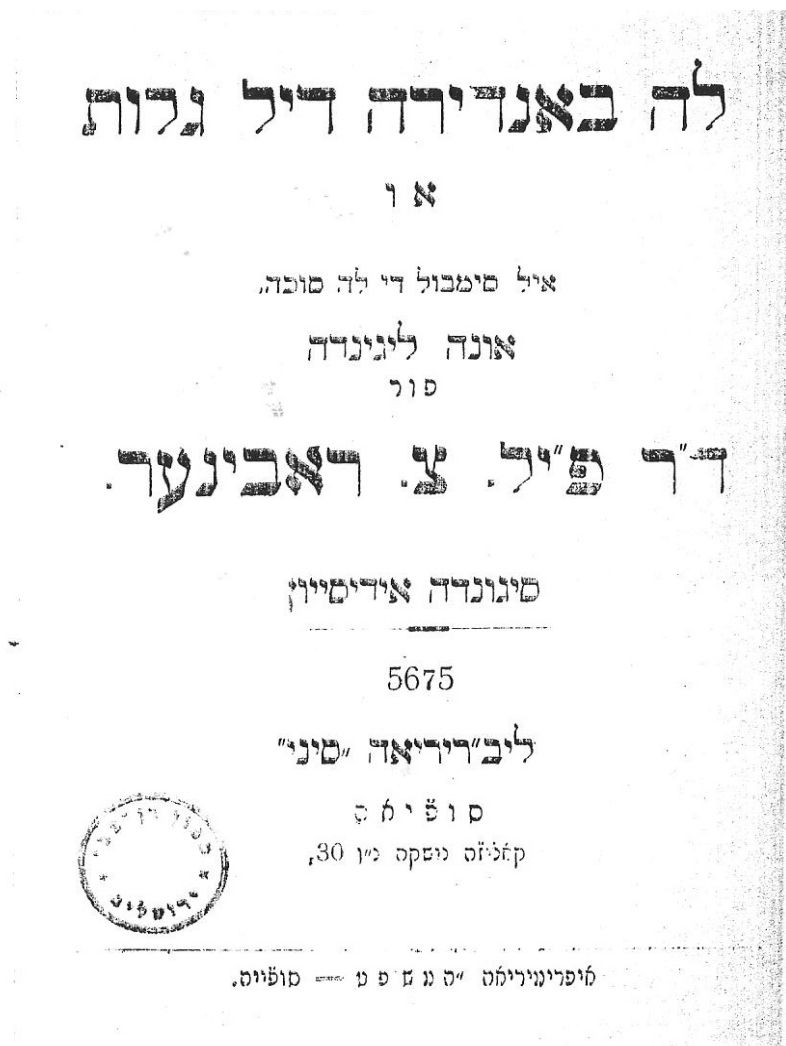




ANEXO III



ANEXO IV



BIBLIOGRAFÍA

- ARDITI, Benjamín, 1970, *Los judíos en Bulgaria* (en búlgaro), Tel Giborim, Holón, Tel Aviv.
- AYALA, Amor, 2008, “El mensaje de las religiosas a la mujer sefardí”. *Las madres øudías de la época bíblica de Semah Rabiner*, Frei Universitat, Berlin (en prensa).
- COLLIN, Gaëlle - STUEMUND-HALEVY, Michael, 2006, “Un trésor oublié: le fonds judeo-espagnol de la bibliothèque municipale Ivan Vazov de Plovdiv (Bulgarie)”, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos (Sección de Hebreo)* 55, pp. 83-118
- DAN, Yosef, 1975, *Sifrut hamusar vehadruš*, Keter, Jerusalem
- ERENPRIEZ, Martin Mordejai, 1953, *Ben Mizraj lemaarav*, ‘Am ‘oved, Tel Aviv.
- ESKENAZY, Jacques - CRISPIN, Alfred, 2002, *Jews in the Bulgarian Hinterland*, Judaica Bulgarica, Sofia: International Center for Minority Studies and Intercultural Relations.
- AHAD HA-‘AM (GINSBURG, Ašer), 1959, *Lo zo ha-derek*, en *Kol kitbe Ahad Ha-‘Am*, Dvir, Tel Aviv.
- HASSÁN, Iacob M., 1978, “Transcripción normalizada de textos judeoespañoles”, *Estudios Sefardíes* 1, pp. 147-150.
- 2002-2003, “La lengua y la literatura sefardíes en el marco del hispanismo”, *Raíces sobre la cultura sefardí* 52/53, pp. 20-30.
- (2008). “La prosa rabínica”, en Elena Romero (Ed. liter.), *Sefardíes: Literatura y lengua de una nación dispersa*, Cuenca: ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- ROMERO, Elena, 1969-70, “El teatro entre los sefardíes orientales”, *Sefarad* 29-30, pp. 1-78.
- 1992, *La creación literaria en lengua sefardí*, Madrid: Maphre.
- ROMANO, Hayim (ed.), 1967, *Enšiclopedia šel galuyot*, vol. 10 (Yahadut Bulgaria), Tel Aviv-Jerusalem.
- ŠEMAḤ, Rabiner, 1899, *Beitrage zur hebraesichen Synonymik in Talmud und Midrash*, Berlín
- 1934, *Dibre hesped wē-tanḥume ’aḇelim bē-kitbe ha-qodeš ba-Talmud u-Midraš*, Sofía.

TAMIR, Vicky, 1979, *Bulgaria and her Jews. The History of a Dubious Simbiosis*, New York, Yeshive University Press.

BIBLIOGRAFÍA DE TEXTOS ALJAMIADOS

PERETS, Isaac P. (ed.), 1906, *La semana de Plovdiv*.

ŠEMAH, Raḥiner, 1907, *El símbol de las tēqi‘ot*, Sofía.

— 1907, *El profeta Eliyahu como esprito protector del pueblo de Israel entre las naciones*, Plovdiv.

— 1909, *Barona Clara de Hirš*, Plovdiv.

— 1913, *Las madres judías de la época bíblica*, Constantinopla.

— 1915, *La bandera del galut*, Sofía.

TÂGER, Abraham. M., 1932, *Notas historicas sobre los judíos de Bulgaria y la comunitá de Sofía*, Pechatnitsa Nadejda, Sofía.